



# Gestión estratégica sostenible de destinos turísticos

Edita: Universidad Internacional de Andalucía





# Análisis multidimensional de la sostenibilidad de los destinos turísticos: la preservación de los recursos

**Fernando Correia**  
Universidad de Exeter (Reino Unido)

Turismo y medio ambiente son dos conceptos y sistemas complejos, en los que las decisiones adoptadas en una parte del sistema tienen consecuencias en muchas otras partes. Además, turismo y medio ambiente dependen el uno del otro, pues la calidad de la experiencia turística está condicionada tanto por la calidad del medio ambiente natural y sociocultural como por la calidad de los servicios prestados. O dicho de otro modo, “en ausencia de un entorno atractivo, habría poco turismo”. Desde los atractivos básicos de sol, mar y playa hasta el atractivo indudable de los sitios y estructuras históricas, el medio ambiente es la base de la industria del turismo” (Mathieson y Wall 1982: 26). Por tanto, es fundamental para la ‘vida’ de la industria turística hacer frente a los impactos ambientales. Así que el medio ambiente, incluyendo tanto sus recursos culturales como físicos, es la clave para satisfacer las necesidades de los turistas y para construir a largo plazo prosperidad económica para el turismo. Es, por tanto, de interés para la comunidad y/o los gestores del destino asegurarse de que el paisaje sigue siendo conservado y que se facilite el mantenimiento del medio ambiente en sus varias vertientes y elementos.

Este capítulo introducirá algunas de las cuestiones que ilustran la complejidad de interrelaciones entre turismo y ambiente en su primera parte. Seguidamente, se discuten las principales tipologías de impactos ambientales provocados por la actividad turística, puesto que su conocimiento y comprensión es fundamental para la gestión de la actividad turística. El capítulo realiza una revisión del concepto de servicios de ecosistemas y su importancia para la actividad turística (bien como el bienestar humano en general), y cómo a través de este modo de analizar las interrelaciones entre medio ambiente y turismo, se pueden definir nuevos modos de analizar efectos, impactos y oportunidades en la gestión y valoración de destinos.

Desde el comienzo del viaje recreativo de masas, las principales preocupaciones se han centrado en la conveniencia y la viabilidad del turismo. De hecho, en el desarrollo de muchos destinos el turismo ha sido llevado a cabo con poco respeto por el medio ambiente. Pero, actualmente, la mayor parte de la actividad turística se basa en el uso de experiencias a través de, y en interacción con, entornos formados por la naturaleza y la cultura locales. Para muchos turistas, el deseo de escapar hacia entornos (aparentemente) vírgenes es fuerte y el turismo, en general, se lleva a cabo en los entornos más atractivos del mundo. Uno de los eslóganes más utilizados por los operadores turísticos para describir un destino nuevo es ‘virgen’. En la actualidad, muchas de las

costas y zonas de montaña en el mundo se han desarrollado para el turismo, e incluso la Antártida es ahora parte de los menús turísticos, normalmente sobre el paraguas general de 'ecoturismo'. Este capítulo hará una revisión de las diferencias principales entre el turismo de masas y las varias formas de turismo de nicho basado en entornos naturales, incluyendo el ecoturismo.

Posteriormente, se revisará la importancia del cambio climático para la actividad turística. En muchas regiones del mundo, el clima es la principal motivación para la atracción de visitantes y, de esta manera, constituye una parte importante de la base de recursos naturales para el turismo. Por tanto, el clima es un recurso utilizado por el turismo y la capacidad de la sociedad de responder al cambio climático, o a la variabilidad del clima, dependerá del papel que el clima juega en el destino y sus efectos en el turismo, y viceversa.

Mientras se reconoce que el turismo es un importante contribuyente a la economía, hay un creciente cuerpo de conocimiento que reconoce la importancia de la gestión y protección del medio ambiente en ello. Bien gestionado, el turismo puede desempeñar un papel en la conservación del medio ambiente y valoración general de la calidad del destino. Importa, por tanto, disponer de marcos de referencia y herramientas de gestión que puedan ayudar a los gestores de destinos y de empresas a mejorar, o mantener, la calidad ambiental de la que la sostenibilidad de los destinos y la actividad turística dependen. El capítulo termina así con una revisión de tres herramientas de certificación y gestión que incluyen una fuerte componente ambiental, a saber: a) la Carta de Geoturismo, de National Geographic; b) la Carta Europea de Turismo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos (CETS), de la Federación EUROPARC; y c) los Criterios Globales de Turismo Sostenible, del Consejo Mundial de Turismo Sostenible.

Al final de este capítulo, el lector será capaz de:

- Conocer las principales cuestiones que ilustran la complejidad de interrelaciones entre turismo y ambiente
- Distinguir las principales tipologías de impactos ambientales provocados por la actividad turística
- Conocer el concepto de servicios de ecosistemas y su importancia para la actividad turística y cómo a través de las interrelaciones entre medio ambiente y turismo pueden definirse nuevos modos de analizar efectos, impactos y oportunidades en la gestión y valoración de los destinos.

- Comprender la relación entre el cambio climático y la actividad turística.
- Identificar herramientas de gestión que puedan ayudar a los gestores de destinos y de empresas a mejorar, o mantener, la calidad ambiental de la que la sostenibilidad de los destinos y la actividad turística.

## 6.1. Turismo y ambiente: interrelaciones y debates

Sin un entorno ambiental atractivo el turismo no puede tener éxito y, en algunos casos, sin turismo la conservación del medio ambiente se queda también en una posición de riesgo. Por lo tanto, existe una fuerte relación entre turismo y medio ambiente: cada uno depende del otro para mantener un equilibrio, de manera que, si el medio ambiente se deteriora, tendrá un impacto directo sobre el turismo.

El rápido crecimiento de la demanda turística internacional producido en la segunda mitad del siglo XX se ha traducido en un aumento de las preocupaciones éticas sobre cómo el medio ambiente físico y cultural de los destinos son aprovechados para el desarrollo de turismo. En consecuencia, la interacción del turismo con estos entornos físicos y culturales da origen a cuestiones sobre cómo estos son utilizados por la industria y los turistas. Al mismo tiempo, efectos como el calentamiento global, agotamiento de la capa de ozono, desertificación y/o lluvias ácidas, son ejemplos de los tipos de cambios ambientales negativos que han sido acelerados por acciones humanas, entre las cuales se encuentra la actividad turística a nivel mundial. Como señala Gössling (2002:284), a nivel mundial el turismo contribuye para:

- Cambios en el uso de la tierra. Una vez que el turismo es un importante ‘consumidor de territorio’ (por ejemplo, para el desarrollo de aeropuertos y estructuras de apoyo, urbanización turística, campos de golf, etc.);
- Uso de energía. El turismo puede ser un gran consumidor y competidor en el uso de recursos y combustibles fósiles;
- Extinción de especies silvestres;
- Distribución geográfica de enfermedades, como el SRAS y la gripe aviar;
- Cambios en la percepción del medio ambiente, que se convierte en un recurso para ser consumido como parte de una experiencia.

Por otro lado, el aumento de tiempo libre para ocio, de recursos económicos y de desarrollo tecnológico que generó el crecimiento

masivo de la industria del turismo, ha sido acompañado en los últimos años de diferentes respuestas que se han desarrollado como alternativas al turismo de masas, fundamentadas en un mayor interés y conciencia pública hacia el medio ambiente y hacia los impactos de la actividad humana, como el ecoturismo, turismo de nicho, verde, ecológico, 'soft', etc.

El ecoturismo, en particular, es a menudo considerado como una alternativa al turismo de masas, siendo interpretado como un turismo de base sostenible natural y cultural (Fennell, 2003). El concepto de ecoturismo, que fue introducido en la década de 1960, discutido por los ecologistas en la década de 1970, aceptado por los investigadores del turismo en la década de 1980 y considerado como el segmento de más rápido crecimiento de la industria turística en la década de 1990, ha sido considerado teóricamente correcto, pero difícil de poner en la práctica. Para Higham (2007: 25), "el desarrollo del ecoturismo en la práctica ha estado plagado de problemas". Estos han incluido la no obtención de los beneficios prometidos, nulo o escaso desarrollo y poca o ninguna gestión, problemas que se han atribuido a una falta de coordinación entre los actores involucrados. Cater (1993) admite que el ecoturismo se ha considerado más un ideal que una realidad. De hecho, se han producido varias definiciones distintas y hoy en día el desafío real es convertir el significado de ecoturismo en principios, guías y criterios prácticos. Esta es, sin duda, una tarea difícil, dado que las diferentes áreas de ecoturismo, regiones y destinos alrededor del mundo son únicas en la mayoría de los aspectos que las hacen especiales.

Está claro que el turismo puede ser una amenaza para la conservación, pero en un número creciente de casos aporta también beneficios para la conservación y proporciona a quien trabaja en la industria, especialmente la gente local, un incentivo económico para proteger la biodiversidad. Porque se basa en un disfrute del entorno natural y cultural, el turismo puede generar la motivación para protegerlo, desempeñar un papel positivo en la sensibilización y la educación de los consumidores, a través de sus canales de distribución amplia, y puede generar un incentivo económico para proteger hábitats que, de otra manera, se verán afectados por usos ambientalmente menos respetuosos con el territorio.

Algunos de los mejores ejemplos sobre cómo el turismo puede hacer una contribución positiva a la mejora del medio ambiente se encuentran

en los entornos urbanos post-industriales, en los que el turismo ha sido un aporte para mejorar la calidad ambiental del entorno. Pero, incluso en estos casos, las mejoras económicas y ambientales generan aumento de la contaminación, residuos, etc.

Al final, el turismo es una actividad económica más respetuosa del medio ambiente sólo si se compara con otras más perjudiciales, como la actividad maderera o minera. Por lo tanto, normalmente, el desarrollo del turismo debe prestar más interés por el mantenimiento de un entorno de ‘calidad’ en un destino, si se espera que el turismo desempeñe un papel a largo plazo en la economía local. Sin embargo, también el significado de lo que es un entorno de ‘buena calidad’ es altamente discutible y dependiente de valores e interpretaciones individuales que pueden variar muchísimo.

En la actualidad, y en el futuro, lo mejor que la industria del turismo puede hacer es avanzar hacia mejores prácticas ambientales, a través de una mejor comprensión del valor de sus entornos, los efectos inadvertidos del desarrollo y pensar en términos de desarrollo turístico con calidad ambiental a largo plazo, al tener en cuenta en su planificación y gestión los impactos ambientales que genera. Pero, atribuir daño ambiental al turismo es difícil por varias razones. El principal problema es el de separar los efectos provenientes del turismo de los efectos de la existencia humana en general. Además, la naturaleza compleja y fragmentada de la prestación turística hace que este problema se vuelva aún más complejo (Mathieson y Wall, 1982). Sin embargo, Edington y Edington (1986: 2) señalan que “una comprensión adecuada de los factores biológicos, o más específicamente, ecológicos puede reducir significativamente la magnitud de los daños ambientales asociados al desarrollo recreativo y turístico”, lo que hace importante al menos comprender las categorías principales de impactos ambientales y los tipos de servicios fundamentales prestados por los ecosistemas y esenciales al bienestar humano con los cuales el turismo se relaciona directa o indirectamente. Este será el enfoque de las próximas secciones de este capítulo.

## 6.2. Tipología de impactos ambientales de la actividad turística

La percepción y consciencia de las consecuencias ambientales de la actividad turística han crecido al mismo tiempo que la sociedad se ha vuelto más consciente de temáticas ambientales en general. Aunque en un tiempo fuera considerada como la “industria sin humo”

(Holden, 2000), la expansión del turismo a nivel mundial ha llevado a un cuestionamiento cada vez mayor de sus efectos ambientales. En general, las consecuencias de sus impactos pueden depender del tipo y fuente específica del impacto, de la sensibilidad ambiental donde este ocurre, la existencia de otros tipos de presiones y de la efectividad de la gestión que existe en el lugar. Además, lo que se considera un impacto significativo en un lugar o ambiente específico, puede no constituir un problema en otros lugares. Por otra parte, el tipo de perturbación producido por cualquier actividad de recreación y turismo es compleja y depende de una serie de factores que, en función de su naturaleza, pueden ser permanentes.

**CUADRO 6.1**  
*Resumen de tipos de impactos ambientales en hábitats específicos*

<b>Aguas marinas</b>	Contaminación por aguas residuales Vertido de desechos en el mar Contaminación por hidrocarburos de embarcaciones turísticas Basura como amenaza para criaturas marinas
<b>Hábitats costeros</b>	Pérdida y fragmentación de hábitat Deterioro de la diversidad ecológica Desestabilización de las dunas de arena Erosión de los paisajes costeros
<b>Aguas interiores</b>	Contaminación por aguas residuales y eutrofización Contaminación por hidrocarburos de los barcos Perturbación de las comunidades de aves acuáticas por vehículos acuáticos de recreo u otros
<b>Brezales, turberas y tundra</b>	Erosión, pérdida y fragmentación de hábitat Perturbación de las aves nidificantes
<b>Tierras agrícolas</b>	Pérdida de superficie para la producción Conflicto entre turismo y usos agrícolas adyacentes
<b>Praderas seminaturales</b>	Pérdida de paisaje abierto y hábitat
<b>Landas, matorrales, áreas rocosas</b>	Pérdida y fragmentación de hábitat
<b>Bosques</b>	Pérdida y fragmentación de hábitat Perturbación por actividades recreativas

Comprensión, anticipación y preparación son entonces los aspectos más importantes a tener en cuenta para evaluar el potencial y la naturaleza de cualquier impacto ambiental en destinos turísticos. Como muestra el Cuadro 6.1 (adaptado de la Agencia Europea del

Medio Ambiente (1998), existen una serie de impactos ambientales turísticos específicos para distintos tipos de hábitats. Hay, por tanto, un amplio rango de impactos negativos ambientales, físicos y, en gran medida, culturales como resultado del desarrollo turístico, y estos efectos negativos deben ser evaluados en contra los beneficios económicos que ofrece el turismo.

Los impactos ambientales del turismo se pueden categorizar, o clasificar, de varios modos. Se ha optado por la categorización de Holden (2000), que propone un análisis de los impactos por tres tipos principales de preocupación:

- Uso de recursos asociado al desarrollo de destinos turísticos.
- Consideraciones del comportamiento humano hacia el entorno del destino.
- Contaminación.

### 6.2.1. Uso de recursos asociado al desarrollo de destinos turísticos

El turismo compite con otras formas de desarrollo y actividad humana por recursos naturales, especialmente por tierra y agua. El uso de recursos naturales conduce posteriormente a la transformación de hábitats ecológicos y la pérdida de flora y fauna.

Además, las comunidades indígenas y locales pueden ver negado el acceso a los recursos naturales en los que basan su existencia y subsistencia. El desarrollo de infraestructuras turísticas como aeropuertos y hoteles requiere también otras infraestructuras adicionales, tales como nuevas carreteras y ferrocarriles, que, a su vez, requieren cambios en el uso del suelo y contribuyen a la contaminación de las áreas circundantes. Algunos ejemplos de estos problemas son:

- La construcción de aeropuertos en zonas turísticas, como Malta o alrededor de Londres, utilizando largas superficies de terrenos agrícolas,
- Drenaje de humedales costeros en Kenia para el desarrollo de hoteles,
- Pérdida de la playa y arrecifes de coral en el Caribe,
- Deforestación de laderas de montañas para la actividad turística en los Alpes europeos e Himalaya,
- Reducción del nivel freático por debajo del nivel de pozos locales, como en Goa, India,

- Cambio inducido en los hábitats autóctonos y consiguiente reducción en el número y variedad de especies de flora y fauna, como en Escocia y los Alpes europeos,
- Exclusión de pueblos indígenas de sus tierras, como en la reserva natural Masai Mara en Kenia.

El grado y alcance de los impactos negativos, sin embargo, dependerá de dónde se produce el desarrollo, diseño de edificios existentes y su adaptación a las condiciones naturales, sistemas de tratamiento de residuos, reciclaje y el patrón de consumo de recursos, así como del tipo de actividades recreativas que tienen lugar en asociación con el desarrollo. El siguiente caso de estudio (Cuadro 6.2), trata sobre la competencia generada por el consumo de recursos en destinos turísticos, en este caso el agua.

*CUADRO 6.2  
Crisis de agua amenaza turismo y subsistencia local en Bali*

Bali es famoso por sus playas de arena blanca, mar de color turquesa y sus imágenes perfectas de arrozales tradicionales. Estos recursos han atraído visitantes de todas partes por cientos de años, con el turismo ahora empleando directamente a una cuarta parte de la fuerza de trabajo, apoyando indirectamente a otro 55 por 100, y aportando el 30 por 100 del PIB de Bali (BPS, 2009). Sin embargo, según el propio gobierno de Bali, el país podría enfrentarse a una crisis de agua en 2015, si no se toman medidas urgentes para mejorar la gestión del agua. El turismo contribuye de un modo importante a esta crisis inminente –como lo ha confirmado una investigación reciente de Tourism Concern y de la Universidad de West of England–, de tal modo que la propia industria, de la que la isla depende en gran medida, es en riesgo de colapso si no se afrontan los retos de la gestión del agua.

La crisis de agua de Bali se debe a una serie de factores. La creciente deforestación y uso de la tierra para turismo y segundas residencias llevan a que los sistemas naturales de captación de agua fallen, con los cursos de agua llevando rápidamente el agua directamente al mar, y por consecuencia bajando los niveles de agua subterránea.

A su vez, los recursos de aguas subterráneas existentes están siendo explotados a niveles críticos, debido a las excavaciones de hoteles y villas para la construcción de pozos cada vez más profundos.

### CUADRO 6.2 (Conclusión)

#### *Crisis de agua amenaza turismo y subsistencia local en Bali*

La mayoría de estos pozos no están registrados y no tienen medidores de agua, como exige la ley. La población de Bali es de unos 3,5 millones, pero cada año se amplía en unos 5 millones de turistas nacionales e internacionales, generando una fuerte presión sobre los recursos de aguas subterráneas de la pequeña isla e infraestructura relacionada. Muchos de los residuos vuelven a las vías fluviales, arrozales y playas, amenazando la salud de la población local y turistas. Según el Ministerio de Salud de Bali, más del 50 por 100 de las muertes de bebés y niños son causadas por enfermedades relacionadas con la falta de saneamiento.

Un estudio reciente de la Universidad Udayana, en Bali, estima que el país ya está por debajo de las cerca de 200.000 hectáreas de tierras agrícolas necesarias para alimentar a sus poblaciones nacionales y turísticas. La tierra productiva se está transformando en terreno para segundas residencias y hoteles a un ritmo de hasta 1000 hectáreas por año, a pesar de una supuesta moratoria para nuevos proyectos turísticos implementada a finales de 2010. Parte de la razón por la cual los agricultores están vendiendo sus campos se debe a que el desarrollo turístico adyacente está elevando los valores del suelo por las nubes. Afortunadamente, las alarmas empiezan a sonar en Bali. El gobierno ha reconocido que la isla se enfrenta a una crisis de agua para 2015. Esto sería desastroso para el turismo, la agricultura y la economía. Se ha previsto la construcción de una red de purificación de agua y alcantarillado, mientras que la Agencia de Medio Ambiente de Bali ha amenazado con revocar licencias de explotación de hoteles y restaurantes que no traten adecuadamente sus aguas residuales. Sin embargo, es poco probable que estas medidas sean suficientes. Un sistema de gobernanza del agua y el turismo más fuerte por parte del gobierno es crucial, incluyendo la aplicación de las regulaciones existentes para limitar y controlar la extracción de aguas subterráneas. Sin embargo, proteger los recursos hídricos y asegurar que los derechos de las comunidades locales sean respetados también es responsabilidad de la industria del turismo internacional.

Incumbe a ésta que se involucre con los actores locales, gobierno y sociedad civil en este asunto crítico y que tome medidas para corregir el consumo de agua no sostenible del sector, para evitar que Bali “se vaya por el desagüe”.

## 6.2.2. Comportamiento humano hacia el entorno del destino

Los turistas y la población local son parte integral del sistema turístico. El comportamiento de ambos grupos influye significativamente en la determinación del grado en que las consecuencias o impactos del turismo son negativos o positivos. El comportamiento de los turistas hacia la cultura del destino también influye en determinar si la población local va a ver el turismo como una fuerza de cambio positiva o negativa. Además, las personas locales, alentadas por los ingresos que obtienen del turismo y de los turistas, pueden mostrar ignorancia y/o falta de respeto por el entorno a través de comportamientos inadecuados. Esto puede dar lugar a una serie de consecuencias negativas para los entornos físico y cultural. Ejemplos de estas prácticas son la ruptura de coral por la población local para vender a los turistas de la costa de Mombasa, o el dinamitado de pescado en el Amazonas para proporcionar entretenimiento a los turistas.

Un gran atractivo natural para los turistas es la vida silvestre, y su observación constituye una de las principales actividades relacionadas con el ecoturismo, lo que implica la intromisión de los humanos en entornos que previamente habían sido patrimonio exclusivo de la vida silvestre. La invasión del espacio territorial de los animales, y el consiguiente aumento en los niveles de ruido, aumenta los niveles de estrés de los animales que son perjudiciales para su reproducción y hábitos alimentarios. Además, ciertos aspectos del comportamiento humano, tales como el pisoteo de la vegetación por el tráfico peatonal y de vehículos, pueden también afectar negativamente a la fauna silvestre.

El pisoteo es uno de los efectos y daños más comunes y universales a los suelos y vegetación y es el resultado de, por ejemplo, la salida de los visitantes de los senderos establecidos para tomar fotografías. Puede ocurrir en sitios de uso concentrado o donde la actividad del visitante no se limita a senderos o pistas establecidas. Actividades recreativas comunes, como la acampada y la recolección de leña, el uso informal de arbustos/aseos, montar a caballo, uso de vehículos todo terreno, senderismo y puntos de observación de vida silvestre, son fuentes de pisoteo que provocan daños a la vegetación y, en última instancia, pueden afectar también a la fauna. Cambios comunes en la composición de especies de la comunidad vegetal suelen ser el aumento las especies más resistentes al pisoteo, la disminución de las especies más sensibles y la posible llegada de plantas invasoras. Un

ejemplo de cómo el pisoteo, junto con la deforestación causada por turistas y el desarrollo del propio turismo, han afectado a un destino turístico puede ser la deforestación y pisoteo en Nepal. En este caso, la deforestación resultante de la tala de miles de árboles para la construcción de albergues turísticos, provisión de agua caliente, calefacción y leña para cocinar, se ha traducido en una reducción drástica de la cobertura forestal del país. Un turista consume entre cinco y diez veces más madera que un nepalí en un día, y un único albergue puede consumir una hectárea de selva virgen por año, sólo para el funcionamiento de las instalaciones. Además, el pisoteo a través de caminatas y paseos a caballo afecta a la vegetación y al suelo, y la reducción de la cobertura vegetal del suelo o la pérdida de plántulas a través del pisoteo hace que el suelo que se exponga y, por tanto, sea más vulnerable a la erosión y compactación (Page y Connell, 2006: 380).

### 6.2.3. Turismo y contaminación

La actividad turística puede generar varios tipos de contaminación. Esta puede tener impactos a diferentes escalas espaciales, desde el local a lo global. En los destinos, los efectos de la contaminación se asocian a menudo al nivel de desarrollo turístico y al grado de planificación y de control de la gestión ambiental. La contaminación asociada al turismo se puede clasificar en cuatro tipos principales: agua, aire, ruido y contaminación estética.

Contaminación del agua. La contaminación del agua es un problema significativo en muchas de las regiones turísticas del mundo. Por ejemplo, Holden (2000) refería que, en aquella época, en la cuenca del Caribe se trataban sólo el 10 por 100 de aguas residuales antes de ser descargadas en el mar, esto en una zona donde más de 100 millones de turistas anualmente se añaden a los 170 millones de habitantes. Además de la contaminación resultante de la eliminación ineficiente de desechos humanos, la contaminación del agua es también causada por fertilizantes y herbicidas, los cuales son ampliamente utilizados en los campos de golf y jardines de hoteles. Otras fuentes de contaminación de agua son actividades de ocio como paseos en lanchas motoras, e incluso el aceite bronceador que llevan los turistas cuando nadan puede generar contaminación localizada.

Sin embargo, aunque el turismo puede parecer culpable de gran parte de la contaminación del agua, es importante tener en cuenta que es

solo un factor contribuyente. Las principales fuentes de contaminación de agua provienen de los derrames de petróleo, desechos industriales vertidos al mar y de productos químicos utilizados en la agricultura.

La contaminación del aire. Una fuente importante de contaminación del aire en el contexto del turismo se asocia al transporte. Tanto el transporte aéreo como por carretera contribuyen a la contaminación atmosférica local y global a través de la quema de combustibles fósiles. La liberación de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) es ampliamente considerada como la causa principal del calentamiento global, y las emisiones de dióxido de azufre (SO<sub>2</sub>), por su parte, contribuyen a problemas de lluvias ácidas que destruyen bosques y monumentos históricos como el Partenón de Atenas. Aunque, por pasajero, la aviación produce más contaminación que cualquier otra forma de transporte, no es correcto equiparar el transporte en turismo sólo con las líneas aéreas, cuando una gran contribución a la contaminación del aire proviene de los vehículos. En Europa, por ejemplo, el coche es responsable por más del 80 por 100 de los kilómetros totales de pasajeros. De hecho, una pauta muy común en los viajes de vacaciones de verano en Europa es que los turistas de los países del norte de Europa, como Alemania, Escandinavia y los países del Benelux, conduzcan sus coches hacia la costa mediterránea para sus vacaciones (aunque esto está cambiando con el crecimiento de las líneas aéreas low cost).

La contaminación acústica. La contaminación acústica del turismo es particularmente notable en los destinos donde los turistas buscan tranquilidad y paz, por la interrupción en las propias características de sosiego que hacen atractivos estos lugares. Por ejemplo, vuelos en zonas remotas donde se espera un ambiente tranquilo, como el Grand Canyon, en EE.UU., o el Himalaya, pueden causar trastornos no solo a la fauna y comunidad locales, sino también a otros turistas y actividades de ocio en estos destinos.

Contaminación estética. El desarrollo de infraestructuras turísticas también puede conducir a una disminución en la calidad estética del entorno, porque, a menudo, el desarrollo turístico se basa en maximizar los beneficios económicos, ignorando las preocupaciones y/o tradiciones estéticas del lugar. Esto ha llevado a un estilo uniforme de desarrollo a lo largo de muchas costas del mundo, que hace caso omiso de los estilos arquitectónicos locales y de las tradiciones de construcción y de materiales, como, por ejemplo, ha pasado en muchas zonas costeras en el Mediterráneo y Caribe, que tienen sus costas transformadas por la construcción estandarizada de alojamientos turísticos.

### 6.3. El concepto de servicios de ecosistemas aplicado al turismo

Cada persona en el mundo depende completamente de los ecosistemas de la Tierra y los servicios que estos prestan, como comida, agua, tratamiento y prevención de enfermedades, regulación de clima, disfrute espiritual o placer estético. En los últimos 50 años, los seres humanos han transformado los ecosistemas más rápida y extensamente que en cualquier período comparable de la historia humana, en gran medida para satisfacer la demanda creciente de alimentos, agua dulce, madera, fibras y combustible (MEA 2005a). Esto hace que, cada vez más, los ecosistemas sean vistos como bienes de capital, con potencial para generar un flujo de servicios de apoyo a la vida que merecen una cuidadosa evaluación, incluso inversión, para garantizar su mantenimiento.

La identificación y valoración de servicios de ecosistemas es un área creciente de investigación y atención por parte de órganos políticos, que ha aumentado considerablemente su perfil con la publicación del estudio Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (*Millenium Ecosystem Assessment*) por la ONU, en 2005 (MEA 2005a). En 2010, el estudio TEEB (*The Economics of Ecosystems and Biodiversity*), promovido por el PNUMA, la Comisión Europea y una coalición internacional ampliada de Estados, publicó sus informes finales, que establecen de un modo convincente la necesidad urgente de mejorar el conocimiento y la conciencia de las dimensiones sociales y económicas que resultan de la pérdida de la diversidad biológica y de servicios naturales esenciales. Estos pueden ser servicios y propiedades biofísicas de los ecosistemas, como producción de alimentos y polinización, formación de suelo y ciclos nutritivos, abastecimiento y regulación de agua u otros. Pero, un aspecto complementario de éstos es la provisión de otros servicios esenciales para los humanos, como el de proveer patrimonio cultural e inspiración artística, desarrollo espiritual y educativo, oportunidades para recreación y turismo, promoción de salud y bienestar general, etc.

Hay, por tanto, una relación muy estrecha entre los servicios de los ecosistemas y el bienestar humano, en general, en todas sus componentes (ver Figura 6.1; MEA, 2003), o dicho de otro modo, nuestra simple capacidad de supervivencia. Esto incluye la capacidad de desarrollar relaciones socioeconómicas entre individuos y comunidades, invariablemente basadas en servicios prestados por ecosistemas, lo que incluye la actividad e industria turística.

Los servicios que prestan los ecosistemas son los beneficios que la gente obtiene de los ecosistemas. Estos incluyen prestaciones de suministro, regulación y servicios culturales, todos los cuales afectan directamente a las personas, además de los servicios de base necesarios para mantener los demás servicios. Los cambios que experimentan estos servicios afectan el bienestar humano a través de los impactos en la seguridad, las necesidades materiales básicas para el buen vivir, la salud y las relaciones sociales y culturales. Los componentes del bienestar están influenciados por las libertades y opciones de las personas y, a su vez, afectan estas libertades y opciones.

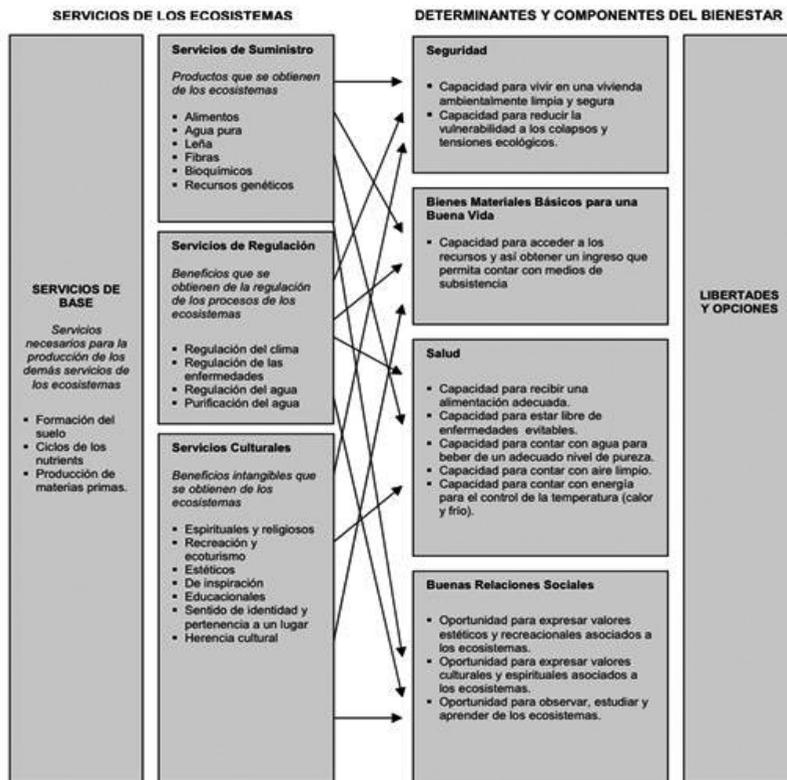


FIGURA 6.1. Servicios que prestan los ecosistemas y sus vínculos con el bienestar humano.

Por todo esto, es importante analizar algunas de las relaciones existentes entre los distintos componentes y servicios que los ecosistemas proveen y los componentes de la actividad turística que son dependientes de estos mismos servicios.

### 6.3.1. Servicios de ecosistemas y turismo

La Figura 6.2 (MEA (2005c) ilustra algunos de los servicios que varios ecosistemas distintos proveen. Un factor que resalta de inmediato es que prácticamente todos tienen funciones y usos de recreación y/o

turismo, incluso los ecosistemas cultivados, que a pesar de no referirlo explícitamente en la figura, con sus valores estéticos y de patrimonio cultural forman parte fundamental tanto de destinos y formatos turísticos más generalistas (como los famosos paisajes agrícolas de Toscana, en Italia, recreados en innumerables obras de arte clásicas y uno de los atractivos clave de la región), como de formas de turismo más especializado (como el agroturismo o turismo rural). Y, claro, los ecosistemas cultivados tienen también el papel fundamental de proveer el alimento del que todas las otras formas de turismo y actividad humana dependen.

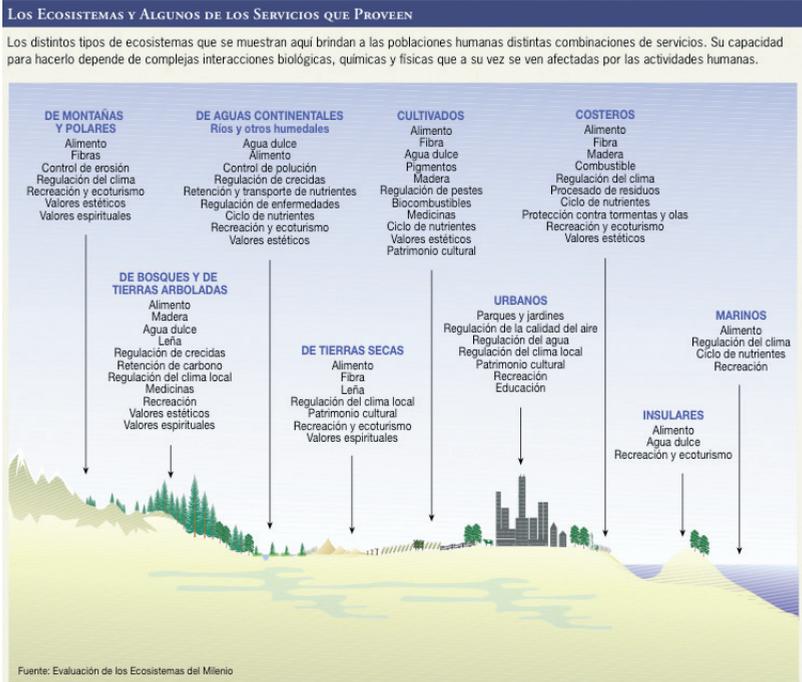


FIGURA 6.2. Servicios que prestan los ecosistemas y sus vínculos con el bienestar humano.

### 6.3.2. Efectos y oportunidades

Hoy en día no hay prácticamente ningún tipo de ecosistema que no sea (o no tenga el potencial de ser) utilizado para la actividad turística. Desde los paisajes helados del Antártico hasta la cumbre del Himalaya; de los desiertos de arena hasta las profundidades de los mares, el ingenio y la curiosidad humanos siguen descubriendo y extrayendo nuevas formas de generar servicios de ecosistemas que antes eran

considerados hostiles o inhóspitos. Obviamente, esta relación no es unidireccional, es decir, no sólo los ecosistemas proveen servicios (sean recreativos, económicos, de inspiración, educativos, etc.), sino que hay igualmente una relación de impacto en el sentido contrario que necesita una cuidadosa gestión.

La actividad turística, normalmente, interactúa con los ecosistemas y sus servicios de dos maneras importantes: por un lado, utiliza y extrae beneficios de estos servicios y, por otro, esta interacción contribuye al cambio de los ecosistemas. Los impactos en los ecosistemas se pueden sentir tanto en el corto plazo (los próximos cinco años) como en el largo plazo (los próximos 50 años). Cuando estos impactos se traducen en degradación, no sólo afectan directamente a las empresas, destino y actividad turística que los han generado (como el ejemplo de la disponibilidad de agua descrito en el Cuadro 6.4), sino que pueden generar impactos indirectos igualmente importantes que van afectar a la actividad turística, como el cambio en políticas públicas, preferencias de consumidores, estrategias de competidores, etc.

El estudio MEA (2005a) ha concluido que dos tercios de los servicios de los ecosistemas examinados están siendo degradados o utilizados de forma no sostenible. Estos hallazgos tienen serias consecuencias para el mundo en su conjunto y, por supuesto, afectarán a las empresas turísticas y a la industria de turismo en diferentes maneras, por ejemplo (adaptado de MEA, 2005b):

- Si las tendencias actuales continúan, los servicios de los ecosistemas que están libremente disponibles actualmente dejarán de estar disponibles o pasarán a ser más costosos en un futuro cercano (por ejemplo, el agua).
- La pérdida de servicios de los ecosistemas afectará a las condiciones macro dentro de las cuales operan los negocios, influyendo en las preferencias de los clientes, regímenes regulatorios, políticas gubernamentales, bienestar de los empleados y disponibilidad de financiación y de seguros.
- Riesgos para la reputación e imagen de marca de los negocios más directamente vinculados con ecosistemas y servicios amenazados.
- Aumento de la vulnerabilidad de los bienes materiales e infraestructuras frente a la pérdida de servicios naturales de regulación de desastres naturales, como inundaciones u otros.
- Conflicto y corrupción, que pueden manifestarse en áreas fuertemente afectadas por la escasez de servicios de los ecosistemas.

Por otro lado, estos cambios van también a favorecer la aparición de nuevas oportunidades de negocio a medida que aumente la demanda por modos más eficientes o diferentes de utilizar los servicios de los ecosistemas. Una empresa, o un destino turístico serán más competitivos si basan sus decisiones sobre la mejor información disponible acerca de las condiciones actuales y proyectadas de los ecosistemas y sus servicios. De una manera general, las oportunidades para la industria turística incluyen:

- Oportunidades de nuevos mercados y productos para abordar la escasez de los servicios de los ecosistemas;
- Mejora de la imagen y la reputación corporativa, capital político y valor de marca a partir de una gestión genuinamente proactiva de las cuestiones ambientales; y
- Ventajas en cuanto a costes y operaciones derivadas del reconocimiento y acción anticipados con respecto a la escasez de los servicios de los ecosistemas.

En consecuencia, la colaboración entre todas las partes interesadas y la elaboración de una estrategia turística adecuada que tenga en cuenta las amenazas, oportunidades y acciones a tomar, son esenciales para el bienestar y sostenibilidad del destino turístico en el largo plazo.

### 6.3.3. Valoración de los servicios de ecosistemas para turismo

Como se ha dicho, las presiones sobre los ecosistemas y sus servicios dan origen a impactos pero también a nuevas oportunidades de negocios y de demostración del valor inherente a los mismos ecosistemas. El creciente negocio del ecoturismo proporciona un importante ejemplo del cambio de preferencias del consumidor por distintos servicios de los ecosistemas y de las oportunidades que esto puede ofrecer. Pero esto implica hacer un cálculo de los costes y beneficios de conservar los ecosistemas de un modo más amplio.

Por ejemplo, los humedales suelen proporcionar oportunidades para observación de aves limícolas, una actividad popular con grupos de turistas específicos, aunque sea una actividad estacional y normalmente de nicho. Por otro lado, los humedales proporcionan también servicios de tratamiento de los desechos humanos y control de inundaciones. Una valoración de estos ecosistemas debería tener en consideración no sólo las oportunidades del turismo ornitológico (si las hubiera), sino también cuál sería el coste de proporcionar los otros servicios añadidos mediante la construcción de depuradoras de aguas residuales o defensas de hormigón frente a inundaciones (TEEB, 2010a).

Estos formatos de evaluación (los informes TEEB presentan varias formas de calcular valoraciones de ecosistemas) pueden actuar como una poderosa herramienta de reflexión para informar las decisiones de gestión, creación de políticas, prácticas de conservación, etc. La actividad turística tiene siempre costes, y en muchos destinos la mayor parte de los beneficios va para proveedores no locales, mientras la mayor parte de los costes son normalmente locales. Entre estos se incluyen el aumento del consumo de agua, basura, contaminación, etc. Esto quiere decir que la gestión de turismo implica (o debería implicar) siempre algún grado de gestión de ecosistemas y/o sus servicios, para garantizar la calidad de la provisión de los servicios turísticos dependientes de ellos. Esto obliga a considerar mecanismos de contribución al mantenimiento de los servicios de ecosistemas de los cual depende.

Uno de estos mecanismos que ha crecido en popularidad en los últimos años ha sido el PSA, o “pago por servicios ambientales”. El PSA es básicamente un sistema de incentivos económicos para la protección de servicios de ecosistemas que recompensa a los propietarios o individuos que adoptan prácticas que son favorables al mantenimiento del ecosistema. O, de un modo sencillo, quien usa los servicios ambientales paga a quien los mantiene, haciendo la conservación de éstos más atractiva que la degradación. En el Cuadro 6.3 (adaptado de TEEB, 2010b) se presentan algunos ejemplos de PSA, pero el factor clave para el éxito de iniciativas PSA es que éstas estén basadas en una estrecha colaboración entre los varios actores relevantes, con sistemas institucionales de aplicación que garantizan la confianza entre estos.

#### CUADRO 6.3

*Pago por servicios ambientales (PSA). Parque Marino de Bunaken, Indonesia*

El Parque Marino de Bunakenn en el Norte Sulawesi, Indonesia, está situado en el Triángulo de Coral.

El parque cuenta con nueve aldeas de pescadores que se dedicaban a prácticas de pesca destructivas del medio ambiente. A través de un proceso de siete años, los actores centrales y locales crearon el “Consejo para la Gobernanza del Parque”, que incluye a las autoridades del parque, el gobierno local, negocios locales y líderes comunitarios. El consejo modificó la zonificación del Parque Marino y estableció una tarifa de buceo y una entrada al parque en 2000.

#### CUADRO 6.3 (Conclusión)

*Pago por servicios ambientales (PSA). Parque Marino de Bunaken, Indonesia*

Las comunidades locales también acordaron reconocer la rezonificación y participar en un sistema de patrullas del parque. Un porcentaje de las cuotas cubre el coste añadido de la gestión y la administración. Además, este esquema ha proporcionado la financiación de infraestructura para las aldeas y planes de microcrédito. Como resultado, las poblaciones de peces están mejorando y la comunidad se beneficia de una nueva situación. Community Tours Sian Ka'an (CTSK), Mexico

Una alianza de turismo de tres cooperativas mayas en la Reserva de Biosfera Sian Ka'an (<http://www.siankaantours.org>). Regulando los flujos de turistas y proporcionando servicios de alta calidad, han sido capaces de elevar sus precios de viaje en el 40 por 100, lo que aumentó los ingresos de la comunidad con la menor cantidad de impacto ambiental. La cooperación del CTSK con Expedia.com ha llevado a un aumento de turistas de más del 100 por 100 en 2006/2007. El 5 por 100 de los ingresos anuales de CTSK es dedicado a la conservación del ecosistema local.

### 6.4. Del turismo de masas al turismo de nicho: dimensiones ambientales

En general, se suelen considerar dos tipos de turismo: el turismo de masas y el alternativo, o de nicho (Cuadro 6.4, Newsome et al., 2002). El turismo internacional de masas comenzó en la década de 1950 en las zonas costeras e islas del Mediterráneo, y en particular España e Italia como los primeros destinos de grandes números de turistas del norte de Europa (Bramwell, 2004). En general, se caracteriza por un gran número de personas que buscan una imitación de su propia cultura en ambientes institucionalizados, con poca interacción cultural o ambiental. Al revés, el turismo alternativo, a veces también llamado “turismo de intereses especiales”, o “turismo específico”, se interpreta generalmente como formas alternativas de turismo que ponen el énfasis en un mayor contacto y entendimiento entre anfitriones e invitados, así como entre turismo y medio ambiente. Puede ser ampliamente definido como las formas de turismo que tienen como motivación estar en armonía con los valores naturales, sociales y comunitarios y que permitan, tanto a los anfitriones y como a los visitantes, disfrutar de una interacción positiva y valiosa de experiencias compartidas

(Wearing y Neil, 1999). Cater (1993) señala que el turismo alternativo comprende actividades de pequeña escala y propiedad local, en contraste con el turismo de masas, que se caracteriza, a menudo, por grandes empresas multinacionales y repatriación de beneficios a los países de origen o terceros. Para Weaver (1991), el turismo alternativo es un término genérico que incluye una gran variedad de estrategias de turismo (por ejemplo, eco, soft, responsable, controlado, de pequeña escala, verde, etc.), todas ellas se suponen como alternativas preferibles al turismo de masas convencional.

CUADRO 6.4  
Una visión general del turismo

<b>Turismo de masas</b> (Turismo tradicional o convencional)	<b>Turismo Alternativo o de Nicho</b> (De interés específico o turismo responsable)
Características del turismo de masas:  Alojamiento estandarizado Consumo colectivo de servicios turísticos (y de ecosistemas), por ejemplo las playas Gran cantidad de tierra, energía y agua utilizados Ninguno o poco dinero queda en la comunidad local Puede limitar el acceso de la población local a los recursos naturales Puede generar más y mayores impactos ambientales Los actores locales pueden no tomar parte en el proceso de planificación Puede no tener un enfoque responsable a largo plazo en su uso de recursos naturales y atracciones Puede generar una fuerte concentración estacional y espacial	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cultural (patrimonio, religioso,...)</li> <li>- De eventos (deportes, festivales,...)</li> <li>- Natural:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Aventura: énfasis en la actividad</li> <li>- De naturaleza: visualización de paisajes naturales</li> <li>- De vida salvaje: visualización de la fauna silvestre</li> <li>- Ecoturismo: incluye elementos de apoyo educativo y conservación</li> </ul> </li> <li>- Otros (por ejemplo, agroturismo, educativo, etc.)</li> </ul>

Actualmente, el turismo alternativo suele ser visto como sinónimo del concepto de turismo sostenible (Holden, 2000), lo que permite que éste tenga indicaciones más específicas que no apenas una preocupación con pequeña escala. De hecho, Fennel (1999) sugiere que, aunque el turismo de masas se considera predominantemente insostenible, recientemente la industria ha empezado a fomentar prácticas más

sostenibles a través de diversas medidas, como el uso controlado de energía o la eliminación responsable de residuos. Además, Page y Connell (2006: 394) subrayan que “han sido las grandes corporaciones con intereses multinacionales las que han respondido más rápidamente a la presión que las empresas más pequeñas de base local, ya que las primeras tienen mayores recursos económicos”. Pero, si los recursos financieros son necesarios y fundamentales para poner en práctica los cambios necesarios para ser más respetuosos del medio ambiente y, por tanto, sostenible, también es cierto que la motivación para hacerlo es la de ahorrar dinero en el largo plazo.

Sin embargo, y como muestra el Cuadro 6.4, existen varias formas de turismo alternativo basadas en una relación más estrecha con el medio ambiente, lo que normalmente no pasa con el turismo convencional, y por tanto en la próxima sección se analizan con más detalle estas formas.

#### 6.4.1. Turismo alternativo en entornos naturales

Como se ha visto, un tipo de turismo alternativo o de nicho es el turismo natural, es decir, el turismo en entornos naturales. Ejemplos pueden incluir formas turísticas en las que el objetivo principal es ver o aprender sobre la naturaleza o aspectos de ésta; o el turismo de aventura, en el que la atención se centra más en la actividad física en la naturaleza. Por extensión, es posible dividir turismo natural de un modo general en:

- Turismo en el medio ambiente (por ejemplo el turismo de aventura).
- Turismo sobre el medio ambiente (por ejemplo, el turismo de observación de vida salvaje).
- Pero también turismo para el medio ambiente (por ejemplo algunas formas de ecoturismo con un enfoque en conservación y/o recuperación de hábitats).

Seguidamente, se discuten las características principales de algunas de las formas más comunes de turismo natural:

- *Turismo de naturaleza*: que se produce en un ambiente natural, pero tiene el énfasis adicional de fomentar el entendimiento y la conservación del medio ambiente natural. La visualización de la naturaleza es su objetivo principal, y la atención se centra generalmente en el estudio y/u observación de la parte abiótica (no viva) del medio ambiente, como las rocas y los accidentes

geográficos, así como los factores bióticos (vivos), como los componentes de la fauna y flora. El turismo de naturaleza suele ser de pequeña escala, pero puede convertirse en turismo de masas o aproximado hasta en áreas protegidas como parques nacionales, como sucede en Yosemite (EE.UU). La diferencia con el turismo de vida silvestre o salvaje es que el turismo de naturaleza tiene un enfoque más amplio que la simple observación de la fauna (Newsome et al., 2002).

- *Turismo de vida silvestre o salvaje*: se produce cuando la flora o la fauna silvestre juegan un papel primordial en la atracción de turistas a destinos específicos. Hay muchos tipos diferentes de vacaciones de observación de la naturaleza; los turistas pueden elegir entre un safari con hotel de lujo en Kenia, el desierto como mochilero en las Montañas Rocosas o un crucero en la Antártida para ver pingüinos y orcas (Shackley, 1996). El crecimiento del turismo de observación de fauna en los últimos años ha sido tremendo y, por ejemplo, en EE.UU. más de 75 millones de personas lo practican cada año, siendo ahora la principal actividad recreativa en aquel país (Newsome et al., 2005). El Cuadro 6 recoge el ejemplo del avistamiento de ballenas, que se ha convertido en uno de los sectores más populares de esta forma de turismo, pero con riesgos e impactos sobre la fauna.
- *El turismo de aventura*: comparte similitudes con el turismo de naturaleza, pero son diferentes aspectos de turismo. Turismo de aventura es el turismo que se centra en la actividad en un área natural y se enfoca, principalmente, en un reto físico, además de la educación y contacto con la naturaleza. Puede ser de pequeña escala, como el submarinismo, de mediana escala y orientado al deporte como el piragüismo y el rafting, o de gran escala, casi como el turismo de masas, como en algunos parques naturales de gran presión turística por sus safaris, senderos populares u otros.

#### CUADRO 6.5

##### *La observación de ballenas y delfines: un sector de crecimiento mundial*

La observación de ballenas y delfines como actividad turística ha tenido un crecimiento significativo en los últimos diez años y se disfruta en una gran variedad de destinos internacionales, desde los polos hasta el ecuador. En la actualidad, se calcula que esta actividad se produce en 87 países y alrededor de 500 comunidades. Algunas localidades han experimentado un crecimiento notable de este tipo de turismo, como es el caso de Taiwán. Aunque no existe una normativa internacional, muchos países han introducido regulaciones estrictas para proteger a los animales, como la limitación del ruido y la velocidad de los barcos, el número de barcos, la distancia permitida de los animales y la natación.

Algunos están llamando a un cese de estas actividades. La Sociedad de Conservación de Ballenas y Delfines hace campaña por una prohibición internacional de la natación con todas las criaturas marinas. Los barcos también pueden causar problemas siguiendo los animales muy de cerca.

El contacto con los animales puede conducir a cambios de comportamiento y alteración de sus hábitos, tales como la necesidad de descansar durante el día y cazar de noche. Se requiere más investigación para probar que el contacto humano causa problemas de estrés a las ballenas, pero, hasta entonces, se deberá atender al principio de precaución (Page y Connell, 2006: 381). La observación de ballenas ha demostrado ser beneficiosa para la conservación cuando su potencial económico es superior al de la caza, como en el caso de Tonga (Orams, 1999).

Quizás, la denominación y formato más popular de turismo natural es el ecoturismo. El ecoturismo se basa en el entorno natural, pero con un enfoque en sus características biológicas, físicas y culturales. El ecoturismo depende del entorno natural, pero puede incluir elementos culturales cuando estos ocurren en un escenario natural. La conservación de los recursos naturales es esencial para la planificación, desarrollo y gestión del ecoturismo.

**CUADRO 6.6**  
*Características y principios de ecoturismo*

<b>a) Características del ecoturismo</b> (según Honey, 1999)	<b>b) Principios de desarrollo de ecoturismo</b> (según Dowling, 1996)
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Implica viajar a destinos naturales</li> <li>2. Minimiza su impacto</li> <li>3. Crea conciencia ambiental</li> <li>4. Proporciona beneficios financieros directos para la conservación</li> <li>5. Proporciona beneficios financieros y empoderamiento de la población local</li> <li>6. Respects la cultura local,</li> <li>7. Apoya los derechos humanos y movimientos democráticos.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Es basado en la naturaleza</li> <li>2. Es ecológicamente sostenible</li> <li>3. Es educativo ambientalmente</li> <li>4. Es beneficioso localmente</li> <li>5. Genera satisfacción turística</li> </ol>

Honey (1999) sugiere que el verdadero ecoturismo tiene siete características principales (listadas en Cuadro 6.6a). Por consiguiente, el ecoturismo comprende una serie de componentes relacionados entre sí, todos los cuales deben estar presentes para que se produzca auténtico ecoturismo. Por otra parte, Dowling (1996) considera que hay cinco principios clave (ver Cuadro 6.6b), que son fundamentales para el desarrollo del ecoturismo. Los tres primeros (basado en la naturaleza, ecológicamente sostenible y educativo) se consideran como esenciales para que un producto sea considerado ecoturismo, mientras que los dos últimos son vistos como deseables para todas las formas de turismo.

Mientras que la base del ecoturismo consiste en ayudar a la conservación y el bienestar del medio ambiente local, a menudo, se da el caso de que las actividades de ecoturismo conducen a un deterioro en la calidad ambiental. Swarbrooke (1999: 320), por ejemplo, sostiene que “el paquete ecoturístico de hoy puede convertirse fácilmente en el producto del turismo de masas del futuro”. Los primeros destinos turísticos, como Kenia, las Islas Galápagos y Tailandia, ya han sufrido extensos impactos negativos como resultado del aumento del número de turistas. Cater (1993) cita el ejemplo de Belice, donde el desarrollo turístico ha implicado el drenaje de los pantanos de manglares y el relleno con tierra trasladada directamente de la sabana a pocos kilómetros. En este ejemplo dos ecosistemas distintivos han sido destruidos. La falta de planificación, la gestión inadecuada y los efectos negativos indican que el deseo de beneficios a corto plazo ha

dado lugar a formas inadecuadas de desarrollo en muchos casos, así como está originando una distribución más amplia de turismo en todo el mundo hacia entornos cada vez más sensibles, como es el caso de la Antártida.

Un ejemplo de un destino de turismo alternativo de naturaleza exitoso y organizado según principios más responsables se presenta en el Cuadro 6.7 (Tourism-review (2011), adaptado de SM Roberts (Lodges Farakunku, Gambia).

*CUADRO 6.7  
Turismo Verde. Lodges Farakunku en Gambia*

A menudo, el término eco-lodge viene siendo mal utilizado, como una etiqueta para cualquier alojamiento turístico fuera de los caminos más trillados, que ofrece sólo servicios básicos, y que puede tener un enfoque bastante áspero y pobre en el servicio y alojamiento. Esta idea de que cuanto más básica la prestación, mejor encaja la etiqueta ecológica, no es turismo verde de verdad, ni es lo que todos los turistas desean en sus viajes. Un “verdadero” eco-lodge ofrece turismo de calidad y requiere una inversión considerable en la prestación de un ambiente limpio, confortable y fiable, que incluye el recurso a energías alternativas limpias, como solar y/o eólica, para proporcionar una iluminación abundante, agua de perforaciones, duchas de agua caliente, baños “adecuados”, refrigeración y ventiladores. La eliminación cuidadosa de los residuos, agua, alcantarillado y basura se gestiona sin dañar el medio ambiente y siempre sigue la ruta de reciclaje, ya sea para regar jardines o para compostaje. Utiliza siempre alimentos frescos, producidos localmente, y el personal proviene de la comunidad local.

En África occidental, y específicamente en Gambia, el ecoturismo se está volviendo cada vez más importante y popular a lo largo de la costa y territorio circundante. Los observadores de aves, amantes de la naturaleza y visitantes en general, que buscan la Gambia “real”, vienen para escapar de los grandes hoteles, para poder disfrutar de la paz y comodidad económica en un eco-lodge de su elección.

Todos los eco-lodges en Gambia son gestionados personalmente por los propietarios, que tienen un buen conocimiento local, así como unos altos estándares de calidad, que, a menudo, superan las expectativas de los clientes.

*CUADRO 6.7. (Conclusión)  
Turismo Verde. Lodges Farakunku en Gambia*

Un creciente número de huéspedes vuelven año tras año para disfrutar de este tipo de vacaciones y las perspectivas son prometedoras. Varios eco-lodges se centran en alojamiento de alta calidad y ofrecen comida deliciosa en sus restaurantes, así como proporcionan viajes a lugares de interés, usando paseos guiados en bicicleta o en barco/ vehículo privado.

Los eco-lodges se construyen en medio de árboles existentes para causar la menor perturbación posible a la flora y fauna. Mediante la retención de árboles autóctonos y la plantación de más árboles y arbustos dentro y fuera de sus terrenos, más pájaros y mariposas se desplazan hacia el área inmediata para compensar la deforestación en otros lugares. El empleo de mano de obra local con un salario regular es siempre parte de la ética del eco-lodge y se anima a los invitados a visitar a las familias locales, proyectos agrícolas de pequeña escala y escuelas.

Los retos para el turismo ecológico están siempre allí, como en cualquier negocio, y requieren buena gestión financiera y compromiso. La actualización periódica y mantenimiento de las baterías solares, paneles, cilindros de almacenamiento de agua caliente, estructura de los edificios, así como la decoración interior, aseguran la continuidad de altos estándares. Los clientes que escogen eco-lodges suelen tener experiencia en este tipo de viajes y aprecian las comodidades de un servicio personalizado de pequeña escala que bien gestionado puede igualar o mejorar el de los hoteles más caros que se encuentran en los folletos de vacaciones.

La temporada de visitantes en Gambia es de noviembre a finales de mayo. Esta es la estación seca, con temperaturas entre 25 ° C y 30 ° C, sin lluvia y pocos mosquitos. Cada alojamiento en un eco-lodge cuenta con sus propios jardines privados para garantizar la privacidad, así como con un restaurante y espacio social junto a la piscina. Todos los eco-lodges tienen mosquiteras sobre las camas, así como en todas las ventanas, y la ventilación de la brisa del mar se complementa con ventiladores de techo.

## 6.5. Turismo y cambio climático

El tema del cambio climático ha sido de los tópicos y preocupaciones ambientales que más ha crecido en los últimos años, y que más potencial tiene para afectar al turismo. Gracias a su estrecha relación con el medio ambiente y el clima, el turismo se considera un sector económico altamente sensible al cambio climático, que se ha convertido en un problema importante en la gestión y planificación del turismo y la recreación en los últimos años. La interrelación entre el turismo y el cambio climático es recíproca: la industria turística afecta el cambio climático y el cambio climático afecta a la industria turística. En algunas partes del mundo, estos impactos son cada vez más evidentes y las regiones turísticas que parecen estar en mayor riesgo son el Caribe, los pequeños Estados insulares, el sudeste de Asia y África (OMT, 2009).

La primera conferencia internacional sobre turismo y cambio climático, organizada por la Organización Mundial del Turismo en 2003, en Djerba (OMT 2003), reconoció la necesidad de tomar medidas para reducir los impactos globales del turismo, al recomendar a la industria el protocolo de Kioto sobre la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Una segunda conferencia internacional sobre el cambio climático y turismo ha sido celebrada en Davos, Suiza, en 2007, y el documento que surgió de allí, la Declaración de Davos, incluye firmes recomendaciones y un compromiso claro de acción para responder al desafío del cambio climático, incluyendo la adopción urgente de una serie de políticas de turismo sostenible.

Uno de los temas más discutidos es el de la subida del nivel del mar y el efecto en pequeñas islas y estados insulares, en combinación con los eventos climáticos extremos, tales como una disminución de las precipitaciones en algunas áreas y aumentos en otras. Además, el calentamiento global es muy importante en turismo, ya que el clima y la temperatura son factores sumamente importantes en las decisiones de selección de destino. Hay, por tanto, una creciente necesidad de hacer un análisis de índices de confort turístico en destinos, como la temperatura media, temperatura máxima, humedad, precipitación, horas de sol y el viento, etc. (Lise y Tol, 2002).

Predecir el cambio climático es complejo, pero es aún más complejo predecir cómo responderá la gente a ese cambio. De hecho, el cambio climático puede afectar directamente al comportamiento del turista

por cambios en las percepciones no solo del atractivo del clima e imagen de determinados destinos, sino también de las actividades en las que el turista cree que puede participar. Además, el cambio climático puede afectar patrones de atracción de temporadas y flujos de visitantes asociados. Sin embargo, se espera que la industria turística sea más vulnerable al cambio climático que los turistas, porque ésta tiene un “problema de inmovilidad”, en el sentido de que sólo un número muy limitado puede adaptarse al cambio climático, saliendo de los destinos que se han vuelto menos atractivos como consecuencia del cambio climático, mientras que los consumidores pueden simplemente cambiar sus vacaciones a nuevos destinos.

Para tener en cuenta los impactos del cambio climático en la fase de planificación turística, se requiere que los gestores realicen un análisis de las atracciones medio ambientales de la zona, sus características y amenazas. Por otra parte, dado que la naturaleza de la relación entre el turismo y cambio climático se basa mucho en suposiciones y no en datos empíricos finales (Hall y Higham, 2005), y con relativas incertidumbres respecto a las condiciones climáticas futuras, no hay manera de saber con exactitud qué impactos podría tener climáticos un destino concreto.

El turismo es también un vector del cambio climático, representando aproximadamente el 5 por 100 de las emisiones globales de dióxido de carbono. Para 2035, y en un escenario business as usual, se prevé que las emisiones de dióxido de carbono procedentes del turismo mundial aumenten el 130 por 100 (OMT, 2009), con la mayor parte del incremento atribuido a los viajes aéreos. El turismo es responsable de alrededor del 50 por 100 de todos los viajes internacionales y es un gran consumidor de combustibles fósiles. Pero, el factor clave en el efecto ambiental de los viajes aéreos es la altitud. Aunque los aviones son responsables de sólo una pequeña cantidad de contaminantes peligrosos –que representan el 3 por 100 del efecto total del calentamiento global- sus emisiones tienen un mayor impacto por causa de las zonas de alta sensibilidad en que se emiten, sobre todo en la atmósfera superior (Page y Connell, 2006). Hay también que considerar que en muchos destinos el aumento de los niveles de transporte en las carreteras es, igualmente, una consecuencia directa del desarrollo turístico.

### 6.5.1. Impacto del cambio climático en el turismo

Como se ha señalado anteriormente, no existen en el momento predicciones exactas de la relación entre turismo y cambio climático y, por tanto, el aprendizaje en esta área se está haciendo mientras se desarrollan los procesos. Por el momento, hay numerosas predicciones de lo que podría esperarse de los efectos del cambio climático sobre el medio ambiente y, por tanto, también en el turismo. El cambio climático puede afectar al turismo de muchas maneras (OMT, 2009):

- Patrones climáticos más erráticos están haciendo la planificación de turismo y operaciones más difíciles.
- Diversas facetas de las operaciones turísticas se vuelven más difíciles o más costosas, afectando la rentabilidad (por ejemplo, abastecimiento y calidad de agua, costes de enfriamiento y calefacción, fabricación de nieve, necesidades añadidas de riego, control de plagas, evacuaciones y cierres temporales).
- Desastres naturales relacionados con el clima dañan las infraestructuras y el patrimonio natural y cultural de las comunidades de acogida; mucha infraestructura turística se encuentra en zonas vulnerables.
- El cambio climático pueden afectar a los niveles de confort turístico y el rango de actividades que se pueden realizar en un destino.
- Cambios en las condiciones generales de salud inducidos por el cambio climático pueden afectar a los visitantes y a las prácticas de las aseguradoras.
- El aumento del nivel del mar y de temperaturas amenaza los destinos costeros e insulares, así como los espacios marinos.
- El cambio climático afecta a los hábitats naturales y la biodiversidad, que son atractivos para el turismo de naturaleza y el ecoturismo.
- Alteraciones en los patrones de precipitación y en el ciclo hidrológico pueden afectar la disponibilidad de recursos de agua dulce en los destinos, que es un activo básico para los turistas.
- La disminución de las condiciones de nieve está afectando directamente al turismo de montaña y de deportes de invierno.
- Fluctuaciones climáticas estacionales, tanto en los destinos como en los mercados emisores, cambian los patrones de demanda a escalas regionales y globales.
- La satisfacción del turista se puede ver grandemente afectada, dado que el tiempo es un componente intrínseco de la satisfacción y experiencia del viaje y también influye en el gasto turístico.

Los procesos de retroalimentación (feedback) en los sistemas clima-turismo tendrán, sin duda, impactos inesperados en numerosos

lugares alrededor del mundo. Las sinergias entre el rápido aumento de temperaturas con otros factores de estrés, como la destrucción de hábitats, pueden interrumpir la conexión entre las especies, y tanto la pérdida de especies como cambios en los ecosistemas tendrán un enorme impacto en el turismo de naturaleza, especialmente en regiones periféricas. Además de los cambios en la naturaleza y uso de recursos turísticos, y el desarrollo de nuevos regímenes regulatorios, el cambio climático también afectará al capital turístico en sus diversas formas. Algunos destinos y centros turísticos tendrán que realizar adaptaciones y buscar nuevos usos para gran parte de su capital fijo e infraestructura relacionados con turismo, si estos se van a ver afectados negativamente por cambios climáticos. De hecho, el cambio climático ya está teniendo impacto en las actividades de aseguradoras y estrategias de inversión para el desarrollo turístico (Hall y Higham, 2005). Los cambios en el acceso y atractivo de los destinos turísticos bajo condiciones de cambio climático tendrán también consecuencias, no sólo para la movilidad de turistas, sino también la movilidad de la mano de obra. El movimiento del capital humano turístico será una respuesta flexible, pero variable, es decir, los turistas son más flexibles, los operadores turísticos tienen un grado de flexibilidad a corto plazo (por ejemplo, pueden alterar los destinos de vuelos) y los gestores locales del turismo son los menos flexibles, con un capital comprometido instalado y no siempre transportable (Hall y Higham, 2005).

Asimismo, también los factores de competitividad de los destinos pueden cambiar como reacción de la industria y sociedad al cambio climático en general. El sector turístico se caracteriza por una gran diversidad y, por tanto, hay diferencias considerables en este en función de la sensibilidad del clima y capacidad de adaptación de los operadores turísticos y destinos. Por otra parte, las implicaciones del cambio climático para cualquier empresa o destino turístico también dependen, en parte, de los impactos sobre sus competidores, y un impacto negativo en una parte del sistema turístico constituye una oportunidad en otro lugar. Por ejemplo, las evaluaciones realizadas por los diferentes grupos de expertos internacionales han identificado las naciones en desarrollo en el Caribe, los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), Sudeste de Asia y África como los destinos en mayor riesgo, debido a su alta exposición a múltiples impactos del cambio climático que afectarán a sus principales productos turísticos, su distancia a los principales mercados (viaje aéreo superior a cinco horas) y consecuente exposición a políticas de emisiones cada vez más

estrictas en la aviación, menor capacidad de adaptación, en general, mercados nacionales limitados y una alta dependencia económica del turismo y viajes internacionales

### 6.5.2. Acciones de mitigación y adaptación por la industria turística

Para reducir los impactos negativos del turismo, hay necesidad de implementar medidas mediante la aplicación de técnicas y tecnologías avanzadas de gestión ambiental. El turismo contribuye a la generación de gases de efecto invernadero (GEI), principalmente a través del transporte y la calefacción y refrigeración de alojamientos, los cuales normalmente utilizan combustibles fósiles. Las emisiones de GEI por uso de servicios turísticos de transporte, alojamiento y otros se producen desde el comienzo del viaje de un turista hasta que él vuelve a casa. Por tanto, las acciones de mitigación de GEI deben abarcar las actividades turísticas a través de toda la cadena de valor del viaje, que incluye sistemas de transporte internacionales, nacionales y regionales, turoperadores emisores (outbound) y receptivos (inbound), así como proveedores locales de alojamiento, transporte y otros servicios en los destinos. Mientras que los impactos del cambio climático varían, y es probable que se manifiesten en una variedad de maneras, lo cierto es que el sector turístico tiene que mostrarse adaptable a las condiciones cambiantes. Los destinos pueden responder a la cuestión del cambio climático a través de una variedad de estrategias de mitigación, incluyendo:

- Mayor eficiencia energética.
- Uso de combustibles que produzcan menos gases de efecto invernadero, como el gas natural, o idealmente una mayor utilización de energía procedente de fuentes renovables (eólica, solar o hidráulica).
- Secuestro de carbono y comercio de emisiones, que incluye la participación en proyectos de secuestro de carbono (como proyectos forestales o otros) como una respuesta inmediata para compensar la producción de GEI de la industria turística.

Debido a que la mayoría de los cambios –incluyendo aumento de las temperaturas y del nivel del mar y la creciente frecuencia de tormentas– presentan al sector verdaderos retos, y cada situación requiere su solución individual, algunas tácticas de mejora de los destinos que la industria puede utilizar incluyen:

- La introducción de atracciones construidas para reemplazar a las naturales si el atractivo de aquellas disminuye.

- El desarrollo de estrategias de marketing alternativas para hacer frente a un mercado decreciente o en expansión, incluyendo una mayor promoción del turismo interno.
- La adaptación a cambios en la estacionalidad de llegadas de turistas (por ejemplo, el aumento de temperatura en el Mediterráneo durante los meses de verano puede llevar a una reducción en el número de visitantes durante la temporada alta, pero a un aumento durante los meses adyacentes).
- Cooperación con los gobiernos para hacer frente a problemas como los relacionados con la salud, disponibilidad de agua y vulnerabilidad de la infraestructura.
- Reconocimiento de que la industria del turismo va a tener que cumplir con condiciones de seguros más estrictas.
- Identificación de la vulnerabilidad de algunos ecosistemas (por ejemplo, áreas de humedales, tales como los Everglades en Florida) y adopción de medidas para protegerlos en la medida de lo posible.

Lo que se deduce de estas estrategias es que la gran mayoría de adaptaciones del turismo al cambio climático deben hacerse a nivel local y deben ser abordadas en la fase de planificación y estrategia turística. Los destinos afectados de modo real o potencial por el cambio climático necesitan encontrar soluciones prácticas para mantener viva la industria del turismo y un ejemplo se presenta en el Cuadro 6.8.

#### *CUADRO 6.8*

*Cambio climático y turismo en América del Norte: oportunidades y riesgos regionales*

Los países de América del Norte son un componente importante de la industria mundial de turismo y su turismo interno es varias veces mayor que el procedente de los mercados internacionales. El turismo en América del Norte es tan diverso como las comunidades y paisajes en que se produce, desde los centros urbanos de Nueva York y Las Vegas, a las playas de Florida Keys y el ecoturismo en el Ártico. Tan variado como es el sector en América del Norte, también lo son los posibles efectos de los impactos previstos del cambio climático. El estudio de caso aquí ilustrado, los Grandes Lagos, muestra cómo son necesarias las soluciones locales para hacer frente al cambio climático y mantener el turismo regional viable. En la región de los Grandes Lagos el esquí es una actividad económica muy importante y, por tanto, el cambio climático es una amenaza real. Las evaluaciones iniciales de las pérdidas por el impacto del cambio climático y temperaturas más altas no consideraban que la tecnología podría cambiar la situación.

*CUADRO 6.8. (Conclusión)  
Cambio climático y turismo en América del Norte: oportunidades y riesgos  
regionales*

De hecho, se ha introducido nieve artificial y ahora hay 100 por 100 de cobertura de nieve en los terrenos esquiabiles. Por tanto, la evaluación inicial de vulnerabilidad fue rediseñada teniendo en cuenta la respuesta de la industria del turismo a la pérdida potencial. Sin embargo, hay que reconocer que, si es una estrategia de adaptación eficaz, no está exenta de retos asociados, tanto porque sus costes de capital y de operación son importantes, como por sus impactos ambientales, incluyendo grandes necesidades de agua y de energía (aumentando aún más las emisiones de GEI). Por todo esto, puede terminar porque no sea la imposibilidad de disponer de nieve en las colinas, sino el coste de fabricación de nieve artificial y las percepciones negativas relacionadas con ello, lo que cause los mayores efectos económicos adversos en la industria del turismo de esquí. Por otra parte, los problemas de aumento de las emisiones son reales y, por tanto, también el impacto sobre el cambio climático, volviendo a abrir, de nuevo, la polémica sobre el problema de las influencias y relaciones entre turismo y cambio climático (Scott et al., 2005).

El grado de impacto del cambio climático dependerá de la importancia de la industria del turismo en el ámbito territorial de que se trata, la respuesta adaptativa de los turistas, la capacidad de la industria para adaptarse al cambio climático y cómo los impactos del cambio climático interactúan con otras variables de largo plazo que influyen en la globalización de turismo, como las fluctuaciones económicas, los precios del combustible, el envejecimiento de la población en los países industrializados, el incremento de las preocupaciones por la seguridad y los problemas de salud, una mayor conciencia ambiental y cultural, los avances en las tecnologías de la información y transporte, las limitaciones ambientales, la contaminación, etc.

## **6.6. Gestión de destinos y planeamiento ambiental**

La dimensión ambiental del estado de un destino está creciendo en importancia, afectando a su rendimiento y competitividad. En realidad, los turistas están cada vez menos interesados por destinos que han sufrido degradación visual como consecuencia de la sobreexplotación o mala gestión en general. Por tanto, “mantener la integridad del

medio ambiente de un destino no hará sino crecer en importancia en los próximos años y décadas” (Ritchie y Crouch, 2003: 5). Esto se relaciona directamente con la crecida en importancia del concepto e ideal de turismo sostenible, que tiene como objetivos mantener para el futuro no solo la integridad del medio ambiente, sino también la de la actividad e industria turística, así como los beneficios sociales obtenidos por estos.

La sostenibilidad es simplemente un concepto, pero el gran reto es ponerlo en práctica, y hay varios ejemplos de directrices de turismo sostenible que se presentan como herramientas prácticas de gestión para la integración en la planificación turística local de componentes ambientales que refuercen la calidad del destino y de las prácticas turísticas, y viceversa. Algunos ejemplos son: a) la Carta de Geoturismo; b) la Carta Europea de Turismo Sostenible en Áreas Protegidas; y c) los Criterios Globales de Turismo Sostenible. Las dos primeras herramientas se enfocan más hacia la gestión de destinos turísticos y la última en criterios para las empresas. En las próximas páginas se presenta una breve sinopsis de estas herramientas, subrayando algunas de sus dimensiones relacionadas con el medio ambiente, su planificación y gestión.

### 6.6.1. La Carta de Geoturismo

La Carta de Geoturismo ha sido elaborada por el Centro para Destinos Sostenibles de National Geographic, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo de destinos turísticos sostenibles. El concepto de geoturismo, definido como “turismo que sustenta o mejora el carácter geográfico de un lugar - su medio ambiente, cultura, estética, patrimonio y bienestar de sus residentes” (CSD, 2011), trata de combinar turismo sostenible y ecoturismo con directrices prácticas para la planificación del turismo. Los principales aspectos de este documento son la protección y mejora de los destinos, a través de la participación de todos los actores implicados en turismo, y la anticipación de los impactos del desarrollo turístico sobre el medio ambiente, a través de la gestión de residuos, gestión de visitantes y la conservación de recursos. *Centre for Sustainable Destinations* (2011) presenta algunos de los principios de la Carta de Geoturismo:

Integridad del lugar: realzar el carácter geográfico desarrollándolo y mejorándolo de maneras distintivas a la localidad, que reflejen su patrimonio natural y cultural, con el fin de fomentar la diferenciación en el mercado y el orgullo cultural local.

1. Protección y mejora del atractivo del destino: animar a las empresas a sostener los hábitats naturales, el patrimonio, estética y cultura local. Prevenir la degradación, manteniendo el volumen de turistas dentro de límites máximos aceptables. Buscar modelos de negocio que puedan operar de forma rentable dentro de esos límites. Utilizar persuasión, incentivos y imposición legal según sea necesario.
2. Uso de la tierra: anticipar presiones del desarrollo y aplicar técnicas para prevenir la sobrexplotación y degradación. Contener la expansión de resorts y casas de vacaciones, especialmente en las costas e islas, a fin de mantener una diversidad de ambientes naturales y paisajísticos, y garantizar el acceso continuado de los residentes a las líneas de costa. Animar a las grandes atracciones turísticas “autocontenidas”, tales como parques temáticos de gran escala y centros de convenciones sin relación con el carácter del lugar, a que se ubiquen en lugares más necesitados y sin importantes valores ecológicos, paisajísticos o culturales.
3. Conservación de recursos: promover que las empresas reduzcan al mínimo la contaminación del agua, residuos sólidos, consumo de energía, consumo de agua, productos químicos de jardinería, e iluminación nocturna excesivamente brillante. Anunciar estas medidas en manera que atraiga al amplio mercado turístico simpaticizante del medio ambiente.
4. Planificación: reconocer y respetar las necesidades económicas inmediatas sin sacrificar el carácter a largo plazo del destino y su potencial de geoturismo. Donde el turismo atrae inmigración de trabajadores, desarrollar nuevas comunidades que constituyen en sí mismas una mejora de destino. Esforzarse por diversificar la economía y limitar la afluencia de población a niveles sostenibles. Adoptar estrategias públicas para mitigar prácticas incompatibles con geoturismo y perjudiciales a la imagen del destino.
5. Interpretación interactiva: involucrar tanto a los visitantes como a los anfitriones en el aprendizaje sobre el lugar. Alentar a los residentes a mostrar el patrimonio natural y cultural de sus comunidades, para que los turistas tengan una experiencia más rica y los residentes desarrollen orgullo por sus lugares.
6. Evaluación: establecer un proceso de evaluación que se lleve a cabo de forma regular por un panel independiente que representa los intereses de las partes, y publicitar los resultados de la evaluación.

Esto es solo una pequeña selección de los principios, incluyendo los más directamente relacionados con la componente ambiental. La Carta completa es un documento más extenso incluyendo también principios

relacionados con la selección y diversidad de mercados, involucración y beneficios para las comunidades, códigos internacionales, etc.

### 6.6.2. La Carta Europea de Turismo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos

La Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS) ha sido propuesta para avanzar de manera efectiva los principios del turismo sostenible en espacios naturales protegidos, y ha sido elaborada por representantes europeos de los espacios protegidos y empresarios turísticos, siendo actualmente gestionada por la Federación EUROPARC.

En esencia, el enfoque de la Carta se basa en los principios de participación, asociación y consulta a múltiples actores y partes interesadas, implicando a “todas las partes relacionadas con el turismo en el espacio protegido y su entorno, en la gestión y el desarrollo turístico del territorio” (primer principio de la CETS). Un elemento clave de la CETS es el “foro permanente”, una estructura participativa que, como mínimo, debería incluir a la autoridad de gestión del área protegida, representantes de la industria turística, intereses de conservación local, organizaciones comunitarias y organismos gubernamentales locales y regionales. Del foro se espera que produzca y apruebe una estrategia de turismo sostenible de cinco años y un plan de acción para el territorio, que incluye el área protegida pero se puede ampliar a lo que los socios consideran la zona de influencia del área protegida, que es, normalmente, una zona significativamente mayor. A pesar de que la CETS ha sido creada por y para espacios protegidos, sus principios y métodos de trabajo se pueden aplicar a cualquier tipo de destino. La estrategia y plan de acción deben abordar cada una de las cuestiones clave especificadas en los principios de la Carta (Redeuroparc, 2011):

1. Implicar a todas las partes relacionadas con el turismo en el espacio protegido y su entorno, en la gestión y el desarrollo turístico del territorio.
2. Elaborar y aplicar una Estrategia de Turismo Sostenible y un Plan de Acción para el espacio protegido.
3. Proteger y promocionar el patrimonio natural y cultural del territorio para el turismo y con el turismo, evitando un desarrollo turístico excesivo que pusiera en peligro su conservación.
4. Ofrecer a los visitantes una experiencia de alta calidad en todos los aspectos.
5. Proporcionar información adecuada a los visitantes sobre los valores especiales y singulares del territorio.

6. Promocionar productos turísticos genuinos que permitan a los visitantes descubrir, comprender y establecer una relación con el territorio.
7. Ampliar los conocimientos sobre el espacio protegido y los temas de la sostenibilidad entre los actores relacionados con el turismo.
8. Garantizar la mejora de la actividad turística sin que por ello se reduzca la calidad de vida de la población local.
9. Aumentar los beneficios del turismo para la economía local.
10. Controlar e influir sobre los flujos de visitantes para reducir los impactos negativos que pudieran generar.

### 6.6.3. Los Criterios Globales del Turismo Sostenible

Los Criterios Globales de Turismo Sostenible son directrices básicas para empresas turísticas de todos los tamaños (incluyendo agencias de viajes) para que sean más sostenibles. Los criterios especifican lo que se debe hacer, no cómo hacerlo o si el objetivo se ha logrado. Las empresas deben considerar temas como la gestión de recursos, minimizar impactos negativos y maximizar los beneficios para el medio ambiente y la propia empresa, y considerar la conservación de la biodiversidad, de ecosistemas y del paisaje como prioridades. Todos estos objetivos no son fáciles de conseguir y, por consiguiente, la planificación, la gestión y la colaboración son claves para hacer el negocio más sostenible en el largo plazo.

Actualmente gestionados por el Consejo Mundial de Turismo Sostenible (GSTC-Global Sustainable Tourism Council), los criterios han sido desarrollados por una coalición de más de 40 organizaciones –la Alianza Global para los Criterios de Turismo Sostenible– que han contactado a más de 80.000 partes interesadas, analizado más de 4.500 criterios y más de 60 normas de certificación y directrices voluntarias ya existentes, y han recibido comentarios de más de 1.000 individuos. A continuación, se presenta una selección de los criterios finales con implicaciones más directas para la gestión ambiental de los destinos y empresas (Global Sustainable Tourism Council, 2011):

- a.  *Demostrar una gestión sostenible eficaz:*
  1. La empresa ha puesto en práctica un sistema de gestión sostenible que se ajusta a su realidad y tamaño y tiene en cuenta cuestiones ambientales, socioculturales, de calidad, salud y seguridad.
  2. La empresa cumple todas las leyes y reglamentos internacionales o locales pertinentes (como, entre otras, las relativas a cuestiones de salud, seguridad, trabajo y medio ambiente).

3. Todo el personal recibe formación periódica sobre su papel en la gestión de actividades ambientales, socioculturales, de salud y de seguridad.
  4. Se mide la satisfacción de los clientes y se adoptan medidas correctivas cuando procede.
  5. Los materiales promocionales son veraces y completos, y no prometen más de lo que la empresa puede ofrecer.
  6. El diseño y la construcción de edificios e infraestructuras:
    - I. Cumplen las ordenanzas locales de planificación urbana y las normas aplicables a espacios protegidos o del patrimonio.
    - II. Respetan los entornos del patrimonio natural o cultural en los siguientes aspectos: el emplazamiento, el diseño, la evaluación de las repercusiones, y los derechos y la adquisición de suelos.
    - III. Utilizan, en adecuación al contexto local, los principios de construcción sostenible.
    - IV. Permiten el acceso a personas con necesidades especiales.
  7. Se facilita a los clientes información para el conocimiento y la interpretación de los entornos naturales, la cultura local y el patrimonio cultural y se les explica cuáles son los comportamientos apropiados en las visitas a zonas naturales, culturas vivas y sitios del patrimonio cultural.
- b. *Maximizar los beneficios sociales y económicos para la comunidad local y minimizar los impactos negativos (...)*
  - c. *Maximizar los beneficios para el patrimonio cultural y minimizar los impactos negativos (...)*
  - d. *Maximizar los beneficios para el medio ambiente y minimizar los impactos negativos:*
    1. Conservar los recursos:
      - I. En la política de adquisiciones se da preferencia a productos respetuosos con el medio ambiente en lo tocante a los materiales de construcción, los bienes de equipo, los alimentos y los artículos de consumo.
      - II. La empresa mide la adquisición de artículos desechables y consumibles y busca activamente modos de reducir su uso.
      - III. El consumo energético debe ser moderado y han de indicarse las fuentes, adoptarse medidas de reducción del consumo global y fomentarse el uso de energías renovables.

- IV. El consumo de agua debe ser medido, han de indicarse las fuentes y han de adoptarse medidas para reducir el consumo global.
2. Reducir la contaminación
- I. La emisión de gases de efecto invernadero de todas las fuentes controladas por la empresa es medida y se aplican procedimientos de reducción y compensación en aras de la neutralidad climática.
  - II. Las aguas residuales (aguas grises incluidas) se tratan eficazmente y se reutilizan siempre que es posible.
  - III. Se aplica un plan de gestión de residuos sólidos dotado de objetivos cuantitativos de minimización de los residuos no reutilizados o reciclados.
  - IV. Se minimiza el uso de sustancias nocivas, como las contenidas en pesticidas, pinturas, desinfectantes de piscina y productos de limpieza, que se sustituyen cuando es posible por productos inocuos; el uso de productos químicos se gestiona adecuadamente.
  - V. La empresa adopta prácticas de reducción de la contaminación debida al ruido, la luz, las escorrentías, la erosión, las sustancias que reducen la capa de ozono y los contaminantes del aire y el suelo.
3. Conservar la biodiversidad, los ecosistemas y los paisajes:
- I. Las especies silvestres sólo se sacan de su medio natural para fines de consumo, exposición, venta o comercialización internacional en el marco de una actividad regulada que garantiza un uso sostenible de las mismas.
  - II. No se mantiene en cautividad a especies silvestres, salvo en actividades adecuadamente reguladas, y sólo las personas autorizadas y en posesión de los equipos adecuados pueden recoger ejemplares de especies silvestres protegidas y ocuparse de ellos.
  - III. La empresa utiliza especies autóctonas para fines paisajísticos y de restauración, y adopta medidas para impedir la introducción de especies exóticas invasoras.
  - IV. La empresa contribuye a la conservación de la biodiversidad, lo que entraña el apoyo a espacios naturales protegidos y zonas de alto valor en cuanto a biodiversidad.
  - V. La interacción con las especies silvestres no debe afectar negativamente la existencia de las poblaciones en sus

medios naturales; los ecosistemas naturales se alteran lo mínimo posible y se rehabilitan; se hacen contribuciones compensatorias a la gestión de la conservación.

## 6.7. Resumen

Este capítulo ha empezado por introducir los principales temas y debates sobre las relaciones entre turismo y medio ambiente, para después enfocarse de modo más detallado en las principales tipos de impactos ambientales de la actividad turística. Se ha utilizado la categorización de Holden (2000) para el análisis de impactos por tres tipos principales de preocupación: a) uso de recursos asociado al desarrollo de destinos turísticos; b) consideraciones del comportamiento humano hacia el entorno del destino; y c) tipologías de contaminación.

Seguidamente, se aplica el concepto de servicios de ecosistema al turismo. Este abordaje ha sido popularizado por el estudio de la ONU titulado Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (*Millenium Ecosystem Assessment*), y tradicionalmente se enfoca en los servicios y propiedades biofísicas de los ecosistemas, como producción de alimentos y polinización, formación de suelo y ciclos nutritivos, abastecimiento y regulación de agua u otros. Pero un aspecto complementario de éstos es la provisión de otros servicios esenciales para los humanos, denominados ‘servicios culturales’, donde se incluyen las oportunidades para recreación y turismo, inspiración artística, desarrollo espiritual y educativo, etc. Como marco de gestión, el abordaje tiene un potencial significativo para colocar la dimensión ambiental (y mantenimiento de la calidad de sus servicios) en una posición más central y con mayor capacidad de informar las decisiones de gestión, creación de políticas, prácticas de conservación, etc., que valoricen la provisión de los servicios de ecosistemas de los que la actividad turística depende absolutamente.

Este capítulo realiza una revisión de las principales dimensiones ambientales del turismo de masas y el turismo de nicho, o turismo específico, con un enfoque especial en las formas de turismo natural, es decir, más dependiente de la calidad de los entornos y recursos naturales y ambientales. De entre las varias formas de turismo natural, se ha prestado especial atención al ecoturismo, por su mayor popularidad e importancia en términos de oferta a nivel global.

Seguidamente, se ha tratado de las interrelaciones entre turismo y cambio climático, uno de los tópicos y preocupaciones ambientales que más ha crecido en los últimos años, y con mayor potencial de afectar al turismo. Se presentaron ejemplos de los impactos potenciales del cambio climático en los destinos e industria turística. Asimismo, se han discutido las acciones de mitigación y adaptación que la industria turística debe considerar como respuesta a las presiones y amenazas originadas por el cambio climático y consecuentes cambios a nivel regulador y de mercados.

La última parte del capítulo se ha dedicado al análisis del problema de la gestión de destinos y planeamiento ambiental, presentando ejemplos de tres herramientas o directrices prácticas de gestión para integración de estos elementos en destinos y en empresas turísticas, a saber: a) la Carta de Geoturismo; b) la Carta Europea de Turismo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos (CETS); y c) los Criterios Globales de Turismo Sostenible.

## 6.8. Ejercicios y actividades

### Preguntas de repaso

1. Argumente por qué turismo y medio ambiente se pueden beneficiar mutuamente y por qué la conservación de los recursos del medio ambiente es necesaria para el turismo. ¿Cuáles son los principales impactos que el turismo tiene sobre el medio ambiente?
2. ¿Hasta qué punto es el turista responsable de los impactos ambientales?
3. Señale la importancia de los servicios de los ecosistemas para el turismo y exponga qué efectos pueden generar en el turismo los cambios en los servicios de ecosistemas y qué oportunidades pueden aparecer.
4. ¿Cómo contribuye el turismo al cambio climático?
5. ¿Cómo pueden la planificación y gestión ayudar el turismo a hacer frente a las amenazas del cambio climático? ¿Por qué es necesaria la planificación ambiental en el turismo?

### **Preguntas de tipo test (V/F) (véase solucionario)**

1. El turismo es siempre perjudicial para la conservación ambiental.
2. El turismo compite con otras formas de desarrollo y la propia actividad humana por los recursos naturales.
3. Los turistas no son responsables de los impactos ambientales del turismo.
4. El medio ambiente se ve afectado por el turismo sólo en el corto plazo.
5. Los gerentes turísticos necesitan entender los impactos ambientales de su actividad y encontrar soluciones para estos.
6. La pérdida de hábitat no es un problema para la industria del turismo.
7. Los servicios de los ecosistemas no tienen una relación directa con el turismo.
8. La industria turística usa apenas servicios culturales o intangibles de los ecosistemas.
9. “Pago por Servicios Ambientales” significa que el propietario del ecosistema debe pagar por su propiedad.
10. La Carta Europea de Turismo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos se basa en principios de participación, implicando solamente a las partes relacionadas con el turismo dentro de un espacio protegido.